



TODO EMPLEO

OTRO MODELO. En 2012 se celebra el Año Internacional de las Cooperativas, un modelo empresarial preparado para resistir mejor la crisis

NURIA PELÁEZ

Este 2012 se celebra el Año Internacional de las Cooperativas, un sistema empresarial que ha demostrado ser más resistente a la crisis y resultar muy atractivo para los trabajadores desencantados con otros modelos mercantiles: en un contexto de récord histórico de desempleo y retroceso de los derechos sociales, un modelo de empresa que prime la cooperación y la igualdad resulta, como mínimo, una alternativa de interés.

Los datos disponibles sugieren que las empresas cooperativas en todos los sectores y regiones están demostrando ser relativamente más resistentes a las variaciones de los mercados que otro tipo de empresas, destaca Simel Esim, Directora del Sector de Cooperativas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en la propia web de la OIT. Según la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (Cepes), en España hay cerca de 300.000 socios trabajadores y asalariados vinculados a cooperativas. La cifra ha caído ligeramente

ECONOMÍA SOCIAL

En España hay 300.000 socios trabajadores y asalariados vinculados a las empresas cooperativas

CRECIMIENTO

En Catalunya han nacido unas 80 nuevas cooperativas en los nueve primeros meses de este año

desde el inicio de la crisis, pero en un porcentaje inferior a la pérdida de empleo en el conjunto de la economía. Así, si entre marzo de 2008 y el mismo mes de 2012 el empleo en cooperativas cayó un 9,6%, en el conjunto de asalariados del sector privado la pérdida alcanzaba el 19,5%, según datos difundidos por José Luis Monzón, catedrático de Economía de la Universidad de Valencia y presidente del Citeec España (Centro



LA FAGEDA La popular cooperativa de productos lácteos de Olot emplea a personas discapacitadas

Cooperativas, un modelo alternativo

Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa) en unas jornadas celebradas este verano en San Sebastián.

Y es que, aunque algunas empresas de este tipo desaparecen, su creación sigue a ritmo moderado: por ejemplo, en Catalunya nacieron unas 80 nuevas cooperativas en los 9 primeros meses del año. Profesionales que antes trabajaban como autónomos deciden ahora constituir cooperativas con colegas de su sector u otros relacionados para resistir mejor a las vicisitudes de la actual coyuntura. También hay trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo o cierres de empresas, que intentan mantenerse en activo creando una cooperativa del mismo sector junto a otros compañeros afectados.

Otros factores menos evidentes explican también el mayor interés que ha cobrado la opción de las cooperativas en la actual coyuntura de crisis: los valores y el tipo de gestión en los que se sustentan este tipo de sociedades.

En una cooperativa, los empleados pueden aportar no sólo su trabajo sino también su capital,

pasando a convertirse en copropietarios de la sociedad y participar de su gestión. Cada socio tiene un voto —independientemente del capital aportado— en las asambleas en las que se toman las decisiones estratégicas de la cooperativa, desde nombramientos del equipo directivo hasta estrategias de ventas, pasando por decisiones salariales.

Un modelo democrático que hace al trabajador sentirse parte activa de su propia realidad profesional, frente a las insalvables distancias que parecen abrirse entre plantilla y dirección en muchas empresas privadas, especialmente en época de dificultades económicas.

La crisis y los daños colaterales que provoca en los trabajadores está provocando la pérdida de valores en muchas empresas, una mala imagen y la figura del empresario y una total desafección entre los empleados: en cambio, la crisis refuerza la capacidad de atracción de talento de las cooperativas, explica Ignacio González, director del Grupo Clade, que agrupa cooperativas como Abacus o La Fageda.

González recuerda que las cooperativas buscan siempre "el equilibrio entre rentabilidad y solidaridad, y en el contexto actual a menudo se prioriza el interés común, por ejemplo optan por bajadas de sueldo para evitar despidos". Este modelo de gestión llama la atención de profesionales, especialmente los más jóvenes, que ven en las cooperativas un modelo alternativo a la empresa más tradicional.

UN MODELO EXTENDIDO EN TODO EL MUNDO



España cuenta con la cooperativa de trabajadores más grande del mundo, el grupo vasco Mondragón (en la foto), con firmas como Fagor o Eroski. Pero el cooperativismo concentra una importante actividad económica en todo el mundo: según la Organización Internacional del Trabajo, la facturación de las 300 cooperativas más grandes del mundo

suma 1,6 billones de dólares. El sector bancario no es ajeno a este modelo: algunos tan importantes como el Credit Agricole francés o el DG Bank alemán son cooperativas. En Japón, más de nueve millones de agricultores familiares son miembros de cooperativas, y en la India las cooperativas atienden las necesidades del 67% de los hogares rurales.